

Ficha Técnica para la conmemoración del Día Mundial sin Tabaco 2023

31 de mayo, 2023

“CULTIVEMOS ALIMENTOS, NO TABACO”



Directorio

Dr. Jorge Carlos Alcocer Varela

Secretario de Salud

Dr. Hugo López-Gatell Ramírez

Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud

Dr. Gady Zabicky Sirot

Comisionado Nacional contra las Adicciones

Dra. Evalinda Barrón Velázquez

Directora General

Dr. Juan Manuel Quijada Gaytán

Director General de los Servicios de Atención Psiquiátrica

Mtra. Diana Tejadilla Orozco

Secretaria Técnica del Consejo Nacional de Salud Mental

Mtro. Carlos de J. Gámez Espinoza

Director de la Oficina Nacional para el control del Tabaco

Lic. Evangelina Tapia Contreras

Directora de Estrategias y Procesos

Mtra. Alejandra Rubio Patiño

Directora de Cooperación Internacional

Dra. Beatriz Paulina Vázquez Jaime

Director de Coordinación y Vinculación

Dra. Carmen Torres Mata

Directora de Vinculación y Coordinación Operativa

Mtra. Nadia Robles Soto

Directora de Coordinación de Programas Nacionales

Dr. José Javier Mendoza Velázquez

Director de Coordinación Estratégica

Lic. Gauri Arian Marin Méndez

Directora de Comunicación Educativa



Contenido

Introducción	3
I. Cultivo y producción de tabaco: generador de una crisis alimentaria.	4
II. Reconversión de cultivos	9
<i>Artículo 17 del CMCT OMS: Apoyo a actividades alternativas económicamente viables.</i>	9
<i>Artículo 18: Protección del medio ambiente y de la salud de las personas.</i> .10	
- <i>Cultivo de tabaco y programas de reconversión productiva del tabaco en México.</i>	15
<i>Riesgos ocupacionales de los trabajadores y cultivadores del sector del tabaco.</i>	18
III. Intentos de la IT para socavar las políticas públicas a favor de los cultivos sostenibles.	20
<i>¿Qué hace la industria tabacalera para dificultar que los agricultores cambien a otros cultivos?</i>	24
<i>¿Qué hace la industria tabacalera para enmascarar sus tácticas engañosas en torno al cultivo del tabaco?</i>	24
IV. Campaña OMS: Cultivemos alimentos, no tabaco.	26
<i>Objetivos de la campaña.</i>	26
<i>Llamados a la acción.</i>	27
<i>¿Qué está haciendo la OMS?</i>	30
V. Campaña CONADIC.	30
<i>Actividades estatales y plan de trabajo.</i>	30
VI. Fuentes	34



Introducción

México es parte del Convenio Marco de la Organización Mundial de la Salud para el Control del Tabaco (CMCT OMS) desde el 2004, por lo que tiene el compromiso de cumplir con las disposiciones de dicho instrumento internacional, único en su tipo, que tiene como objetivo hacer frente a la epidemia del tabaquismo, contemplando acciones para contrarrestar tanto la oferta como la demanda.

Si bien el problema del tabaquismo debe ser considerado como un problema de salud, no se debe perder de vista que, es necesaria la sinergia con otras esferas gubernamentales para establecer las políticas públicas necesarias para un adecuado control del tabaco, el cual es responsable de la muerte de más de 8 millones anuales a nivel mundial.

En este sentido, al considerar a la salud como un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades y que el goce del grado máximo de salud que se pueda lograr es uno de los derechos fundamentales de todo ser humano, el CMCT OMS menciona en el Artículo 18 que los gobiernos *“acuerdan prestar debida atención a la protección ambiental y a la salud de las personas en relación con el medio ambiente por lo que respecta al cultivo de tabaco y a la fabricación de productos de tabaco”*,

En virtud de promover lo anterior, la OMS ha dispuesto como lema para la conmemoración del Día Mundial sin Tabaco 2023, “Necesitamos alimentos, no tabaco”, cuyo propósito es alentar a los gobiernos y los responsables de formular políticas para ayudar a los agricultores a optar por cultivos sostenibles, toda vez que es conocido que **el cultivo y la producción de tabaco conducen a daños ecológicos** globales a largo plazo y al cambio climático, aunado a que desempeñan un papel crucial en la determinación del futuro de la agricultura y la seguridad alimentaria.

En México se ha impulsado el programa **Sembrando Vida**, que tiene como objetivo contribuir al **bienestar** mediante la producción de 2.5 hectáreas sembradas con sistemas agroforestales y Milpa Intercalada entre árboles frutales, a fin de cubrir necesidades alimenticias básicas promoviendo también la autosuficiencia alimentaria, y recuperar la cobertura forestal.





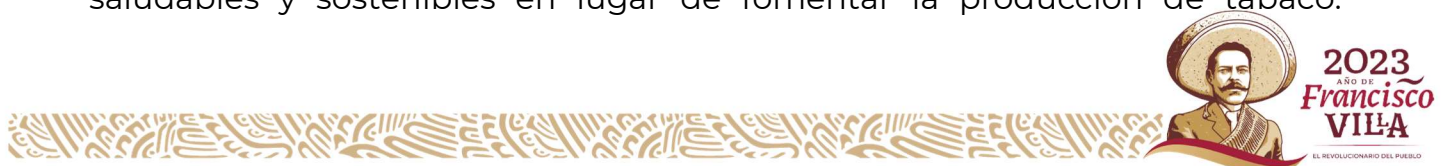
En 2023, el programa tendrá **cobertura** en los estados de Campeche, Chiapas, Chihuahua, Colima, Durango, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tabasco, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas hasta alcanzar la meta de hectáreas de un millón 139 mil 372.5 (**1,139,372.5 ha**).

Para la Secretaría de Salud, es de suma importancia visibilizar la problemática del cultivo de tabaco en dos sentidos: a nivel gubernamental con las autoridades locales en donde existe la presencia de cultivos de tabaco, y a su vez, y desde la Estrategia Nacional para la Prevención de Adicciones “Juntos por la Paz”, la importancia de contar con acciones territoriales en coordinación con diversas instituciones federales, con el objetivo de impactar en los determinantes biopsicosociales que previenen y reducen el uso de sustancias psicoactivas en niños, niñas y juventudes; y a su vez visibilizar el trabajo México se encuentra realizando respecto a la reconversión de cultivos de tabaco, a través de la Secretaría del Bienestar y su programa Sembrando Vida que ayuda a la reconstrucción del tejido social.

I. Cultivo y producción de tabaco: generador de una crisis alimentaria.

El Día Mundial sin Tabaco es una fecha que se celebra cada año el 31 de mayo para concientizar sobre los efectos negativos que tiene el consumo de tabaco en la salud pública. Este día tiene como objetivo llamar la atención sobre la epidemia global de tabaco y promover políticas y medidas eficaces para reducir su consumo. Sin embargo, la problemática del tabaco no se limita únicamente a los efectos negativos que produce en la salud, sino que también tiene un impacto en la crisis alimentaria que enfrenta el mundo actualmente. El cultivo y producción de tabaco compite con otros cultivos alimentarios por el uso de tierras y recursos, lo cual puede afectar a la seguridad alimentaria y el acceso a los alimentos en países de bajos y medianos ingresos.

Por lo que es necesario destacar la importancia de reducir el consumo de tabaco y promover medidas para su prevención, no solo por sus efectos en la salud, sino también por su impacto en la seguridad alimentaria. En esta línea, es fundamental promover políticas que incentiven la producción de alimentos saludables y sostenibles en lugar de fomentar la producción de tabaco.





Además, el cultivo y producción de tabaco tiene impactos negativos en el medio ambiente, como la deforestación, la contaminación del agua y la emisión de gases de efecto invernadero. Estos impactos pueden afectar la biodiversidad, la calidad de vida de las comunidades locales y contribuir al cambio climático.

Es necesario mencionar que la crisis alimentaria y la problemática del tabaco están estrechamente relacionadas, ya que el cultivo de tabaco utiliza recursos naturales que podrían ser destinados a la producción de alimentos. De hecho, según un informe de la Organización Mundial de la Salud, se estima que cada año se utilizan alrededor de 4 millones de hectáreas de tierra en todo el mundo para el cultivo de tabaco, lo que equivale a la superficie de varios países. Además, el informe señala que "la producción de tabaco requiere una cantidad significativa de agua, lo que puede ser un problema en áreas donde el agua es escasa". Además, el cultivo de tabaco a menudo se realiza en condiciones laborales precarias y con bajos salarios, lo que afecta la calidad de vida de las personas que trabajan en esta industria. Por lo tanto, es importante promover alternativas sostenibles y justas para los productores de tabaco, a fin de garantizar una transición hacia cultivos más saludables y sostenibles.

Cabe mencionar que el cultivo y producción de tabaco se le considera como una actividad relevante en varias partes del mundo, como en Brasil, China, Estados Unidos e India, debido a su uso en la fabricación de productos del tabaco, como cigarrillos, puros y otros productos derivados de este. Sumado a ello, se considera que esta actividad trae consigo consecuencias negativas en la producción de alimentos y la seguridad alimentaria de las comunidades locales, especialmente en aquellos países donde está altamente concentrada en manos de grandes empresas multinacionales, limitando así las oportunidades económicas y la diversidad en la producción de alimentos y otros cultivos en la región.

En términos de las características del cultivo y producción de tabaco, es importante tener en cuenta que este es un cultivo que requiere una gran cantidad de tierra y recursos. Los agricultores de tabaco a menudo utilizan grandes extensiones de tierra para cultivar y requieren grandes cantidades de agua, fertilizantes y pesticidas para mantener la salud de las plantas. Además,



el cultivo de tabaco es una actividad que requiere mucha mano de obra, lo que puede ser un problema en áreas donde la mano de obra es escasa.

Además del impacto en los recursos y la tierra, el cultivo de tabaco también puede tener efectos negativos en el medio ambiente, la salud y la economía local. Por ejemplo, el uso de fertilizantes y pesticidas en el cultivo de tabaco puede contaminar el suelo y el agua, lo que puede tener efectos negativos en la biodiversidad y la salud de los ecosistemas locales. Además, la quema de las hojas de tabaco para curarlas puede generar emisiones nocivas que contribuyen a la contaminación del aire y el cambio climático.

En términos de la salud, el consumo de tabaco es una de las principales causas de enfermedades no transmisibles, como enfermedades cardíacas, accidentes cerebro vasculares y cáncer. Además, los trabajadores de las plantaciones de tabaco pueden estar expuestos a sustancias tóxicas durante el proceso de cultivo y producción, lo que puede tener efectos negativos en su salud.

Por lo que, en términos de la economía local, el cultivo de tabaco puede tener efectos negativos en la seguridad alimentaria. En algunas áreas, los agricultores pueden optar por cultivar tabaco en lugar de alimentos debido a la rentabilidad del cultivo de tabaco. Esto puede limitar la disponibilidad de alimentos locales y aumentar la dependencia de las importaciones de alimentos.

Debido a esto se le considera una actividad económica importante en muchos países del mundo, sin embargo, también conlleva serias consecuencias para la salud y el medio ambiente. Además, el mercado global de tabaco está disminuyendo debido a la creciente conciencia sobre los riesgos para la salud asociados con el consumo de tabaco. En este sentido, es importante presentar alternativas al cultivo y producción de tabaco que apoyen la producción de alimentos y reduzcan la dependencia del tabaco.

Una de las alternativas al cultivo de tabaco es la producción de alimentos locales. Esto implica cultivar alimentos que se consumen a nivel local, productos orgánicos, en lugar de producir cultivos para la exportación. La producción de alimentos locales puede reducir la dependencia de los agricultores en los mercados globales y mejorar la seguridad alimentaria de las



comunidades locales. Además, la producción de alimentos locales puede ser una forma sostenible de agricultura, ya que reduce la necesidad de transporte de larga distancia y, por lo tanto, reduce las emisiones de gases de efecto invernadero.

Otra alternativa es la agricultura ecológica, que se basa en prácticas agrícolas sostenibles y respetuosas con el medio ambiente. La agricultura ecológica se centra en la producción de alimentos sin el uso de productos químicos sintéticos y con una menor huella de carbono. Los agricultores que adoptan prácticas agrícolas ecológicas pueden mejorar la salud de los suelos y reducir el impacto ambiental de la agricultura.

La diversificación económica es otra alternativa importante al cultivo de tabaco. En lugar de depender exclusivamente del cultivo de tabaco, los agricultores pueden diversificar su producción y cosechar una variedad de cultivos. Esto puede incluir la producción de alimentos, la cría de ganado, la producción de energía renovable y la producción de artesanías. La diversificación económica puede ayudar a reducir la vulnerabilidad de los agricultores a los cambios en los mercados globales y a mejorar la resiliencia económica de las comunidades locales.

Además, existen varios ejemplos de proyectos y programas que promueven la transición del cultivo de tabaco a la producción de alimentos los cuales podrían servir de ejemplo y apoyo para los productores de tabaco que desean transitar a un cultivo alternativo:

1. Programa de Diversificación Agrícola de la Organización Mundial de la Salud: Este programa tiene como objetivo ayudar a los agricultores a diversificar sus cultivos para que puedan obtener ingresos de otras fuentes además del tabaco.
2. Programa de Desarrollo Agrícola de la Alianza para el Control del Tabaco (ACT): Este programa tiene como objetivo ayudar a los agricultores a diversificar sus cultivos y desarrollar habilidades y conocimientos en la producción de alimentos.
3. Programa de Transición del Tabaco de la Organización Internacional del Trabajo (OIT): Este programa tiene como objetivo ayudar a los trabajadores y agricultores del tabaco a encontrar nuevas oportunidades



de empleo en sectores no relacionados con el tabaco, como la producción de alimentos.

4. Programa de Desarrollo Rural de la Unión Europea: Este programa proporciona financiamiento y apoyo técnico para proyectos de desarrollo rural que promuevan la transición del cultivo de tabaco a la producción de alimentos.
5. Proyecto de Agricultura Alternativa de la Universidad de Kentucky: Este proyecto tiene como objetivo ayudar a los agricultores del tabaco a diversificar sus cultivos y encontrar nuevas formas de generar ingresos a través de la producción de alimentos y otros productos agrícolas.

Es necesario mencionar que la transición puede ser un proceso complejo que requiere de un enfoque integral sobre todo que involucre a los agricultores, las comunidades, las pequeñas y medianas empresas y a los gobiernos locales y nacionales.

La producción de alimentos y el cultivo del tabaco son dos actividades agrícolas que han sido fundamentales para la economía de muchos países en todo el mundo. Sin embargo, mientras la producción de alimentos es esencial para la supervivencia humana, el tabaco es un producto de consumo que tiene efectos perjudiciales para la salud. En este contexto, resulta fundamental hacer un llamado a la acción para apoyar la producción de alimentos y reducir la dependencia del tabaco.

En primer lugar, la producción de alimentos es una actividad que garantiza la seguridad alimentaria de la población y, por lo tanto, es esencial para la supervivencia humana. En este sentido, es necesario fomentar la producción de alimentos y apoyar a los agricultores en su tarea. Además, es importante promover una agricultura sostenible que respete el medio ambiente y no dañe los ecosistemas naturales.

Por otro lado, la dependencia del tabaco es un problema que afecta a millones de personas en todo el mundo. El tabaco es una sustancia altamente adictiva y su consumo está relacionado con una amplia gama de enfermedades, incluyendo cáncer, enfermedades cardíacas y pulmonares, entre otras. Por esta razón, es fundamental reducir la dependencia del tabaco y fomentar hábitos saludables entre la población.



En este contexto, resulta esencial promover políticas públicas que fomenten la producción de alimentos y reduzcan la dependencia del tabaco. En este sentido, es necesario invertir en la agricultura y apoyar a los agricultores en su tarea. También es importante implementar medidas de control del tabaco, como la prohibición de fumar en lugares públicos y la promoción de programas de prevención del tabaquismo.

Además, es importante promover la educación y la conciencia pública sobre la importancia de la producción de alimentos y la reducción del consumo de tabaco. Es necesario fomentar un cambio cultural que valore la producción de alimentos y desaliente el consumo de tabaco. Esto puede lograrse a través de campañas de concienciación, programas educativos y la promoción de hábitos saludables.

II. Reconversión de cultivos

El Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco (CMCT OMS) consagra una amplia gama de medidas basadas en datos, de carácter multisectorial, cuyo objetivo es reducir el consumo de tabaco y la exposición al humo de tabaco. Al mismo tiempo, el CMCT OMS, también reconoce la necesidad de promover alternativas económicamente viables a la producción de tabaco para prevenir impactos sociales y económicos adversos en las poblaciones que actualmente dependen o están vinculadas a la cadena de suministro de la producción de tabaco. El Artículo 17 requiere que las Partes promuevan, según corresponda, alternativas económicamente viables para los trabajadores, los agricultores y eventualmente, los pequeños vendedores de tabaco. Además, el Artículo 18 reconoce la protección del medio ambiente y de la salud con respecto al cultivo y la fabricación de productos de tabaco:

Artículo 17 del CMCT OMS: Apoyo a actividades alternativas económicamente viables.

“Las Partes, en cooperación entre sí y con las organizaciones intergubernamentales internacionales y regionales competentes, promoverán según proceda alternativas económicamente viables para los





trabajadores, los cultivadores y eventualmente, los pequeños vendedores de tabaco.”

Artículo 18: Protección del medio ambiente y de la salud de las personas.

“En cumplimiento de sus obligaciones establecidas en el presente Convenio, las Partes acuerdan prestar debida atención a la protección ambiental y a la salud de las personas en relación con el medio ambiente por lo que respecta al cultivo de tabaco y la fabricación de productos de tabaco, en sus respectivos territorios.”

Existen varias directrices para la implementación del convenio en varias áreas, incluyendo impuestos, regulación de productos, interferencia de la industria, empaque y etiquetado, y publicidad, promoción y patrocinio. Si bien el tratado aborda las cuestiones relacionadas con el cultivo de tabaco en los Artículos 17 y 18, todavía no se han desarrollado directrices para estos artículos, principalmente debido a la falta de consenso sobre el compromiso de apoyar actividades alternativas económicamente viables a la producción de tabaco. Sin embargo, en 2014 se adoptó un conjunto de “Opciones de políticas y recomendaciones sobre alternativas económicamente viables al cultivo de tabaco (en relación con los Artículos 17 y 18)”

Principios rectores:

1. La diversificación de los medios de sustento debe ser el concepto que rija la aplicación de alternativas económicamente viables al cultivo de tabaco.
2. Los agricultores y trabajadores del sector del tabaco deben estar involucrados en la elaboración de políticas relativas a los Artículos 17 y 18 de conformidad con el Artículo 5.3 del CMCT de la OMS y sus directrices.
3. Las políticas y los programas para promover medios de sustento alternativos económicamente viables deben basarse en las mejores prácticas y estar vinculados a programas de desarrollo sostenible.
4. La promoción de medios de sustento alternativos económicamente viables debe realizarse en un marco holístico que abarque todos los aspectos de los medios de sustento de los agricultores y trabajadores



del sector del tabaco (entre ellos los aspectos sanitarios, económicos, sociales, ambientales y de seguridad alimentaria)

5. Las políticas para promover los medios de sustento alternativos económicamente viables deben ser protegidas frente a los intereses comerciales y otros intereses de las empresas tabacaleras y las dedicadas a la producción de hoja de tabaco, en concordancia con el Artículo 5.3 del CMCT de la OMS y sus directrices.
6. Se debe procurar forjar alianzas y colaboración para poner en práctica estas opciones y recomendaciones de política, en especial por lo que hace a la prestación de ayuda técnica y/o económica.

Recomendaciones:

1. Las estrategias de diversificación deberían incluir tanto oportunidades agrícolas como no agrícolas, incluido el cambio de un producto de ese tipo a otro. Sin embargo, la sustitución de una actividad económica por otra no aborda plenamente el problema de la pobreza y la vulnerabilidad de los agricultores y trabajadores del sector del tabaco, típico de los agentes económicos del sector primario.
2. Las estrategias de diversificación deberían incluir una perspectiva de desarrollo sostenible del sector agrario. Las estrategias deberían incluir sistemas productivos diversificados, por ejemplo, producción para lograr la seguridad alimentaria, cadenas de suministro cortas vinculadas a los mercados locales y una combinación de actividades agrícolas y no agrícolas
3. Las estrategias de diversificación deberían aumentar la cartera de actividades y los productos ofrecidos, ampliando el acceso a los mercados como alternativa a las limitaciones estacionales y al estancamiento de los ingresos agrícolas. Las estrategias también deberían promover la innovación y las mejoras técnicas en las granjas para ahorrar recursos a través de nuevas formas de manejo y uso de plantas, ganado y tierras. Esto resultará en un aumento en el número de actividades que se lleven a cabo y de los recursos a nivel de las granjas
4. Las estrategias de diversificación deberían promover nuevas formas de cooperación e interacción local que se reflejen en el aumento de beneficios y en la reducción de los costos transaccionales. Estos cambios deberían producir nuevos niveles de satisfacción entre los



agricultores, promover una mayor interacción con los consumidores/clientes y garantizar una mayor flexibilidad para la adaptación.

5. Las estrategias de diversificación deberían estar orientadas a la demanda del mercado y las políticas aplicadas deberían basarse en su dinámica.
6. Las regiones con estrategias económicas locales diversificadas deberían crear entornos favorables a la integración sectorial entre la agricultura, el comercio, la industria y los servicios. La diversidad regional debería producir una mayor estabilidad y reducir las vulnerabilidades derivadas de las fluctuaciones del mercado laboral y de las fuentes de ingresos. Las economías de escala deberían reducir los costos transaccionales y producir externalidades territoriales positivas.
7. Este período de transición del cultivo de tabaco a un medio de sustento alternativo también exige la implementación de iniciativas intersectoriales que proporcionen a los agricultores una gama más amplia de recursos y oportunidades. Estas iniciativas deberían tener una orientación de mercado y no basarse en supuestos proteccionistas. Esta transición debería promover estrategias de desarrollo que fortalezcan la autonomía de los agricultores, diversifiquen los ingresos agrícolas y no agrícolas, transformen las bases técnicas para permitir una transición a la agroecología, recuperen la fertilidad de los suelos y preserven la biodiversidad, produzcan externalidades territoriales positivas y presten atención a los objetivos de salud pública.

Cada año se destruyen alrededor de 3,5 millones de hectáreas de tierra para el cultivo de tabaco. El cultivo de tabaco contribuye a la deforestación, especialmente en el mundo en desarrollo. La deforestación para las plantaciones de tabaco promueve la degradación del suelo y los “rendimientos fallidos” o la capacidad de la tierra para sustentar el crecimiento de cualquier otro cultivo o vegetación.

Con alrededor del 90% de toda la producción de tabaco concentrada en países en desarrollo, el tabaco tiene un impacto inmensamente desigual en los diferentes grupos socioeconómicos. En los países de ingresos bajos y medianos, muchos agricultores y funcionarios gubernamentales ven el tabaco



como un cultivo comercial que puede generar crecimiento económico; sin embargo, los beneficios en efectivo a corto plazo del cultivo se compensan con las consecuencias a largo plazo de una mayor inseguridad alimentaria, frecuentes y sostenidas deudas de los agricultores, enfermedades y pobreza entre los trabajadores agrícolas, y daños ambientales generalizados en los países de ingresos bajos y medianos.

El tabaco es un cultivo relativamente menor en el sector agrícola de México. Por una década, el área de cultivo del tabaco se ha mantenido estable representando en promedio el 0.04 por ciento del área total de cultivo, presentando ligeras fluctuaciones en el periodo de crisis 2009-2010. En el año 2008 se dedicaban 5,900 hectáreas para el cultivo del tabaco, la cual aumentó a 6,600 en el 2018. En ese año, la producción de tabaco en fue de 15,181 toneladas (incrementó un 32 por ciento con respecto al año 2008). En el año 2018, México ocupó la posición número 7 en el ranking de productores de América, por detrás de Brasil, Estados Unidos, Argentina, Cuba, Guatemala y Canadá.¹

En México, durante el mes de mayo es cuando se obtiene la mayor producción de tabaco aportando alrededor de 43% de la producción nacional anual.

En 2019, este cultivo utilizado principalmente para la fabricación de cigarros y puros, tuvo un incremento en su producción del 11%, resultado de mayor rendimiento por parte de Nayarit, el estado líder en producción de tabaco. Los agricultores en esta entidad recibieron más de 37 mil 700 pesos por tonelada.

Producción y área de cultivo del tabaco en México.

Año	Área total de cultivo (millones de hectáreas)	Cultivo de tabaco		Producción de tabaco (toneladas)
		(miles de hectáreas)	%	
2008	16.4	5.9	0.04	11,442
2009	14.7	4.3	0.03	7,822
2010	16.2	4.0	0.02	6,983
2011	14.2	4.5	0.03	9,648

¹ En 2018, los cinco países con mayor producción de tabaco fueron China, Brasil, India, Estados Unidos e Indonesia, concentrando el 68 por ciento de la producción a nivel mundial (FAOSTAT, 2020).



2012	16.0	7.0	0.04	15,235
2013	16.2	7.4	0.05	15,145
2014	16.8	7.3	0.04	15,119
2015	16.5	6.7	0.04	12,99
2016	16.7	7.0	0.04	15,864
2017	16.5	7.5	0.05	17243
2018	16.1	6.6	0.04	15,181

Fuente: Los impactos macroeconómicos de los impuestos al tabaco: Un análisis de equilibrio general. Reporte de investigación. CIAD.

En el periodo 2009-2011 los productores tabacaleros procuraron transitar hacia otros cultivos de alta rentabilidad, a través del Programa de Reconversión Productiva que el gobierno federal promovió en cumplimiento a las políticas provenientes del Convenio Marco para el Control del Tabaco (CMCT). Ese periodo coincide con los niveles más bajos de producción de tabaco y con el menor registro de áreas cultivadas con tabaco. En consecuencia, y aun cuando en el año 2011 había entrado en vigor una reforma impositiva por la que se había incrementado el componente específico del IEPS (que se explica más adelante), a partir del año 2012 se observa un repunte en la producción de tabaco (15,235 toneladas) con niveles cercanos a los máximos de la década.

Muchos países, incluso los mayores productores del mundo, están tomando medidas para encontrar alternativas al cultivo de tabaco. En estudios realizados en varias regiones del mundo se han definido alternativas económicamente viables al cultivo de tabaco. Para encontrar esas alternativas deben contemplarse no solo los ingresos y el carácter lucrativo de un cultivo, sino todos los aspectos de los medios de vida de los agricultores. El establecimiento de un marco para tal efecto que aborde el problema de manera integral podría establecer un nexo entre los resultados académicos y las decisiones de política.

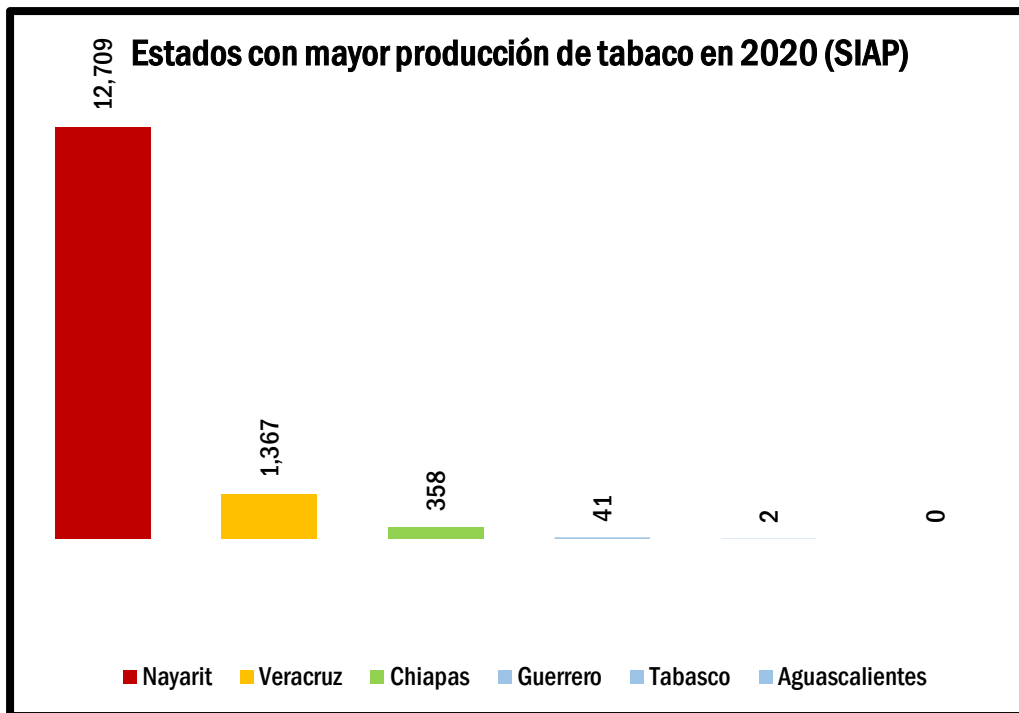
La industria tabacalera y sus representantes, aparentemente en el interés de los agricultores de tabaco, argumentan con frecuencia que las políticas de control del tabaco que conducen a una disminución del consumo nacional crearán una “crisis en el sustento” de los agricultores de tabaco al reducir la demanda de la hoja de tabaco. Estos argumentos se refieren principalmente a los agricultores de los países de ingreso mediano bajo (PIMB), en los que actualmente se cultiva la mayoría del tabaco a nivel mundial. Esta narrativa confronta a la salud pública contra la economía, donde invariablemente la salud pública es una consideración menos importante.



En 2018, la Conferencia de las Partes adoptó una decisión con respecto a la aplicación de los Artículos 17 y 18. Esta decisión alentó a las Partes “a apoyar y fortalecer la aplicación de los Artículos 17 y 18 del CMCT de la OMS como medio para salvaguardar los medios de sustento de los agricultores de tabaco y para abordar los esfuerzos nacionales e internacionales de la industria tabacalera para bloquear las políticas de control del tabaco” y, en particular, “para alentar a los agricultores, incluso a través de la asistencia técnica, a cambiar a alternativas viables a la agricultura del tabaco.” Además, se le pidió a la Secretaría del Convenio que proporcionara asistencia en la preparación de planes de acción nacional y apoyara proyectos piloto y de investigación en los países productores de tabaco.

- Cultivo de tabaco y programas de reconversión productiva del tabaco en México.

En 2020 el estado de Nayarit fue el principal productor de tabaco en México 87.8%, seguido por Veracruz con 9.4% y Chiapas con 2.5%, por lo que estas 3 entidades representaron el 99.7% de la producción nacional.



Fuente: Servicios de Información Agroalimentaria y Pesquería.



Nayarit, Veracruz y Chiapas fueron los estados con mayor superficie cosechada, con 5,740, 934 y 182 hectáreas, respectivamente, es decir, el 83.3%, 13.6% y 2.6% del total nacional. Mientras que Nayarit, Chiapas y Veracruz tuvieron el mayor rendimiento promedio, con 2.2, 2.0 y 1.5 toneladas por hectárea.

Como se ha señalado la producción de tabaco es una de las actividades más importantes en la economía de Nayarit. De los veinte municipios que conforman el estado, once son los productores de tabaco, de igual manera, alrededor del 90% de la superficie cultivada, así como de la producción de tabaco en todo el país, se localiza en la región tabacalera nayarita.

Durante la temporada 2000-2001 en el cultivo de tabaco participaron 5 985 productores, destinándose para ello un total de 15 281 hectáreas, distribuidas en diez de los veinte municipios que integran el estado de Nayarit. Estas cifras reflejan una reducción respecto del ciclo anterior (1999-2000): 49.8% del número de productores y 29.2% en lo que se refiere al número de hectáreas; lo que implica también una disminución en el número de municipios y de localidades al interior de éstos cuya economía gira alrededor de dicho cultivo.

Es importante mencionar que el cumplimiento de los artículos del CMCT OMS previamente citados, en nuestro país actualmente se lleva a cabo por parte de Sembrando Vida, el cual es uno de los Programas para el Bienestar impulsado por el Gobierno de la Cuarta Transformación con el que se otorgan apoyos económicos y en especie a sujetos agrarios mayores de edad que habitan en localidades rurales, cuyos municipios se encuentran con niveles de rezago social y que son propietarios o poseedores de 2.5 hectáreas disponibles para ser trabajadas en un proyecto agroforestal.

El objetivo de Sembrando Vida es contribuir al bienestar mediante la producción de 2.5 hectáreas sembradas con sistemas agroforestales y Milpa Intercalada entre árboles frutales, a fin de cubrir necesidades alimenticias básicas.

Sembrando Vida es un programa integral que busca lograr comunidades sustentables que parte de componentes sociales, económicos y ambientales. Con esta visión integral dinamiza la diversidad socio ambiental y cultural de las



comunidades, contribuye a la generación de empleos, al cuidado del medio ambiente y favorece una mayor cohesión social. Esto se logrará a través de fortalecimiento de las bases productivas mediante la siembra de: 1,139,372 hectáreas de sistemas agroforestales de árboles maderables y frutales, milpas intercaladas con árboles frutales, donde hasta el 5 de julio de 2022, se tienen contabilizados 720,527,840 plantas en parcela y 548,961,341 plantas en viveros comunitarios.

Es importante mencionar que gracias a este programa se tienen contabilizados 455,749 beneficiarios con empleos permanentes.

El programa se encuentra en comunidades de 21 estados de la República mexicana, incluyendo a los principales productores de tabaco, en los cuales se trabaja con el sistema agroforestal a través de monocultivos con el propósito de producir alimentos de aprovechamiento de los propios cultivadores, así como para su manutención a través de su venta; con esto se devuelve el empoderamiento a las comunidades y el poner de manifiesto la búsqueda de alternativas económicamente viables.



Fuente: Sembrando Vida, Secretaría del Bienestar.



En 2023, el programa tendrá cobertura en los estados de Campeche, Chiapas, Chihuahua, Colima, Durango, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tabasco, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas hasta alcanzar la meta de hectáreas de un millón 139 mil 372.5 (1,139,372.5 ha).

Sembrando Vida genera autoempleo y, con ello, mejora los ingresos de las familias beneficiadas a través de proyectos productivos. Asimismo, contribuye a cubrir las necesidades alimenticias básicas, promoviendo también la autosuficiencia alimentaria, y a recuperar la cobertura forestal de hasta un millón 127 mil 500 hectáreas en el país.

Riesgos ocupacionales de los trabajadores y cultivadores del sector del tabaco.

Todo cultivador de tabaco tiene derecho a ser debidamente informado acerca de los riesgos que entraña esa actividad para su salud y para el medio ambiente, así como la manera de prevenirlos. Los programas y políticas nacionales de protección de la salud de los trabajadores y del medio ambiente también deben abordar los riesgos relacionados con la producción de tabaco.

El cultivo de la hoja de tabaco en México requiere entre 150 y 238 jornales de trabajo por hectárea, por ciclo. La mayoría de los cultivadores de hojas de tabaco en México son pequeños agricultores que cultivan un promedio de dos a tres hectáreas. La mayoría de los cultivadores pertenece a la Asociación Rural de Interés Colectivo de Productores de Tabaco (ARIC).

El tabaco a menudo se cultiva sin rotación con otros cultivos (es decir, como monocultivo), dejando las plantas de tabaco y al suelo vulnerables a una variedad de plagas y enfermedades. Esto significa que las plantas de tabaco requieren grandes cantidades de químicos (insecticidas, herbicidas, fungicidas y fumigantes) y reguladores del crecimiento (inhibidores del crecimiento y agentes de maduración) para controlar los brotes de plagas o enfermedades. Muchos de estos productos químicos son tan dañinos tanto para el medio ambiente y la salud de los agricultores que están prohibidos en algunos países.



En países de ingresos bajos y medianos, los pesticidas e inhibidores del crecimiento generalmente se aplican con rociadores manuales o de mochila, sin el uso de equipo de protección necesario, aumentando la probabilidad de exposición de la piel y las vías respiratorias a los productos químicos tóxicos, el uso de plaguicidas, como el *diclorodifeniltricloroetano*, y otros 11 contaminantes orgánicos persistentes, prohibidos en los países desarrollados, favorecen el desarrollo de problemas de salud tras una exposición crónica (incluso en aquellos que no lo trabajen directamente), como trastornos en el nacimiento, tumores, cambios genéticos, desórdenes endocrinos, sanguíneos, neurológicos y psiquiátricos. Incluso una exposición mantenida a la planta del tabaco y su nicotina a través de la piel produce la **enfermedad del tabaco verde**, que se caracteriza por náuseas, vómitos, cefalea, debilidad muscular y vértigo.

Por lo anterior es importante mencionar que 7 de cada 10 cultivadores de tabaco son mujeres; y en los 12 principales países productores de tabaco, este sector explota a alrededor de 1,3 millones de niños de 14 años o menos².

La industria tabacalera depende en gran medida del trabajo infantil y aparta de la escuela a muchos niños:

- El 63% de los niños de familias que cultivan tabaco se ven obligados a trabajar
- El 32% de los niños de familias que cultivan tabaco están expuestos a entornos de trabajo peligrosos.
- El 24% de los niños manejan productos químicos peligrosos.
- Entre el 10% y el 14% de los niños de familias que cultivan tabaco no asisten a la escuela porque trabajan en campos de cultivo de tabaco.

Los daños del cultivo de tabaco deben incluirse en la lista de enfermedades profesionales del sistema nacional de salud pública, así como en la legislación nacional en materia de seguridad y salud en el trabajo rural.



III. Intentos de la IT para socavar las políticas públicas a favor de los cultivos sostenibles.

La producción de tabaco tiene un impacto negativo en el medio ambiente, la salud y la economía de las comunidades locales. Los cultivos de tabaco necesitan grandes cantidades de agua, energía y productos químicos, lo que contribuye a la contaminación del agua, la deforestación y la pérdida de biodiversidad. Además, la producción de tabaco puede tener consecuencias sociales, como la explotación laboral y la dependencia económica de los pequeños agricultores (WHO, 2017).

A pesar de los esfuerzos de los gobiernos y las organizaciones internacionales, algunos actores pueden tratar de socavar las políticas sostenibles en la producción de tabaco mediante prácticas agrícolas no sostenibles y el cabildeo político (Framework Convention Alliance, 2018). La mayoría de las veces, estos intentos pueden traer graves consecuencias para el medio ambiente y la salud de las comunidades locales, por lo que deben ser abordados para promover prácticas sostenibles para el medio ambiente, no solo mejorar la sostenibilidad ambiental y social, sino también promover el desarrollo económico sostenible a largo plazo y disminuir la producción tabacalera. Siendo afectados por estos intentos, los pequeños agricultores que dependen del cultivo de tabaco para su sustento ya que son vulnerables a las fluctuaciones del mercado y a los precios bajos, lo que puede perpetuar la pobreza y la exclusión social (Barnes et al., 2010).

Para abordar estos problemas, se requiere un enfoque multidisciplinario que involucre a gobiernos, organizaciones internacionales, la sociedad civil y los actores de la producción de tabaco (Framework Convention Alliance, 2018). Se deben fomentar prácticas sostenibles en la producción tabacalera y promover políticas públicas a favor de la sostenibilidad. También se deben implementar medidas de apoyo para los pequeños agricultores, como la diversificación de cultivos y la promoción de prácticas agrícolas sostenibles (WHO, 2017).

Existen diversas políticas públicas a favor de los cultivos sostenibles que pueden ser implementadas para abordar los problemas ambientales y sociales asociados a la producción de tabaco. Algunas de estas políticas incluyen programas de educación y capacitación, certificaciones ambientales,



impuestos y subsidios, y regulaciones ambientales (WHO, 2017). Trayendo a la práctica diferentes beneficios como la protección del medio ambiente, la reducción de la explotación laboral, la mejora de la salud de las comunidades locales y el fomento del desarrollo económico sostenible. Sin embargo, los intentos de la IT para socavar estas políticas pueden tener consecuencias negativas en estos beneficios.

Sin embargo, los intentos de la industria tabacalera para socavar estas políticas pueden tener consecuencias negativas en el medio ambiente, la salud y la economía de las comunidades locales (Framework Convention Alliance, 2018). La IT ha sido acusada de financiar campañas para detener la implementación de regulaciones ambientales y de cabildear en contra de programas de educación y certificaciones ambientales. Además, los intentos de la IT para socavar estas políticas pueden perjudicar a los agricultores que dependen del cultivo de tabaco al restringir su acceso a mercados más sostenibles y perpetuar la exclusión social (WHO, 2017).

En algunos casos, los intentos de la IT para socavar las políticas públicas a favor de los cultivos sostenibles también pueden tener un impacto en la seguridad alimentaria y la disponibilidad de tierras cultivables. La producción de tabaco a menudo compite con la producción de cultivos alimentarios en términos de tierra y recursos, lo que puede tener consecuencias negativas para la seguridad alimentaria de las comunidades locales y la economía local. Si la IT tiene éxito en su intento de perpetuar la producción no sostenible de tabaco, puede limitar aún más el acceso de los agricultores a tierras y recursos, lo que puede tener un impacto significativo en la seguridad alimentaria de las comunidades locales y el desarrollo económico sostenible.

Además de los problemas ambientales y sociales asociados con la producción de tabaco, también existen riesgos para la salud pública. El consumo de tabaco es una de las principales causas de enfermedades no transmisibles, como el cáncer y enfermedades cardiovasculares. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el consumo de tabaco es responsable de más de 8 millones de muertes cada año, lo que representa una carga importante para los sistemas de salud y la economía mundial. Además, el cultivo y procesamiento de tabaco pueden exponer a los trabajadores agrícolas y de la industria a sustancias tóxicas y cancerígenas.



En cuanto al uso de prácticas agrícolas no sostenibles, la producción de tabaco ha sido tradicionalmente asociada con prácticas agrícolas no sostenibles, incluyendo el uso intensivo de pesticidas y fertilizantes químicos, la deforestación y el monocultivo. Estas prácticas pueden tener un impacto negativo en el medio ambiente y para la salud de las comunidades locales. Sin embargo, la industria tabacalera ha sido acusada de perpetuar estas prácticas a pesar de los esfuerzos para promover prácticas agrícolas sostenibles. Según un informe de la Organización Mundial de la Salud, la industria tabacalera ha utilizado su influencia económica para mantener las prácticas agrícolas no sostenibles en la producción de tabaco, en lugar de adoptar prácticas más sostenibles que podrían tener un impacto positivo en el medio ambiente y la salud de las comunidades locales.

En cuanto al cabildeo político, la industria tabacalera ha sido acusada de utilizar su influencia económica para influir en los procesos políticos y detener la implementación de políticas públicas a favor de los cultivos sostenibles. Según un informe del Centro para la Investigación Económica y Política, la industria tabacalera ha gastado millones de dólares en campañas de cabildeo político para detener la implementación de regulaciones ambientales y de programas de educación y certificaciones ambientales.

Por último, la industria tabacalera ha sido acusada de influir en grupos de presión para socavar las políticas públicas a favor de los cultivos sostenibles. Según un informe de la Red de Acción en Plaguicidas, la industria tabacalera ha trabajado con grupos de presión para promover la producción no sostenible de tabaco y detener la implementación de políticas públicas a favor de los cultivos sostenibles. Estos grupos de presión han trabajado para promover la producción no sostenible de tabaco a pesar de la evidencia científica que respalda la adopción de prácticas agrícolas sostenibles (Pesticide Action Network, 2019).

En este sentido, es importante considerar el papel de las políticas de control del tabaco en la promoción de prácticas sostenibles en la producción tabacalera. Las políticas de control del tabaco, como el aumento de impuestos al tabaco y la prohibición de la publicidad y promoción del tabaco, pueden reducir la demanda de tabaco y, por lo tanto, la necesidad de producción. De esta



manera, las políticas de control del tabaco pueden contribuir indirectamente a la promoción de prácticas sostenibles en la producción tabacalera.

Además, la implementación de políticas de control del tabaco también puede tener un impacto positivo en la economía y el desarrollo sostenible de las regiones productoras de tabaco. Según la OMS, el costo económico del tabaco en términos de pérdida de productividad y gastos en salud supera los ingresos generados por la producción y venta de tabaco. Al reducir el consumo de tabaco, las políticas de control del tabaco pueden liberar recursos para la diversificación económica y la promoción de prácticas sostenibles en otras industrias.

Sin embargo, la implementación de políticas de control del tabaco también puede enfrentar oposición de actores de la industria tabacalera. Según un informe de la OMS, la industria tabacalera ha utilizado una variedad de tácticas para socavar las políticas de control del tabaco, incluyendo el cabildeo político, la intimidación y la manipulación de la opinión pública. Estos intentos pueden tener consecuencias negativas para la salud pública y el desarrollo sostenible.

En este sentido, es importante considerar el papel de la sociedad civil y los medios de comunicación en la promoción de prácticas sostenibles en la producción tabacalera y la implementación de políticas de control del tabaco. La sociedad civil puede jugar un papel importante en la promoción de la conciencia pública sobre los problemas asociados con la producción y el consumo de tabaco, y en la defensa de políticas sostenibles y de control del tabaco. Los medios de comunicación también pueden desempeñar un papel importante en la promoción de la conciencia pública y la denuncia de las tácticas de la industria tabacalera.

En resumen, es crucial tomar medidas para proteger y fomentar la producción sostenible de tabaco y otros cultivos, y prevenir la influencia de la industria tabacalera en los procesos políticos y la promoción de prácticas agrícolas no sostenibles. No se debe negociar con la industria tabacalera en la búsqueda de la sostenibilidad ambiental, social y económica, y se deben tomar en cuenta enfoques multidisciplinarios y políticas públicas para abordar los problemas asociados con la producción de tabaco. Juntos, podemos avanzar hacia una producción tabacalera más sostenible y justa para todos, sin comprometer el medio ambiente ni la salud de las comunidades locales.



¿Qué hace la industria tabacalera para dificultar que los agricultores cambien a otros cultivos?

Atrapar a los agricultores en un ciclo de endeudamiento. La industria tabacalera mantiene a los agricultores en una relación de dependencia ofreciéndoles incentivos. Tales incentivos pueden tener forma, por ejemplo, de préstamos o de suministros necesarios para cultivar tabaco, como semillas y productos agroquímicos. A menudo, los arreglos contractuales que alcanzan los agricultores con la industria tabacalera les impide vender su producto a un precio equitativo, y les deja atrapados en un círculo vicioso de endeudamiento. Las empresas tabacaleras pueden llevar a cabo estas prácticas porque los agricultores no tienen acceso a créditos rurales.

¿Qué hace la industria tabacalera para enmascarar sus tácticas engañosas en torno al cultivo del tabaco?

- Disfraza sus estrategias con un falso ecologismo. En 2022, Philip Morris International (PMI) lanzó un programa de deforestación cero y de no conversión de ecosistemas naturales destinado a preservar los hábitats, en particular los enclaves de importancia mundial para conservar la biodiversidad y las áreas protegidas. Mientras tanto, el tabaco provoca alrededor del 5% de la deforestación total.



- Aprueba planes de responsabilidad corporativa. La industria tabacalera ha creado una serie de organizaciones y programas destinados a fortalecer los medios de subsistencia de las comunidades productoras de tabaco, y para ello ofrecen métodos de diversificación de cultivos y planes que tienen por objetivo mejorar el nivel de vida de los agricultores. La introducción de nuevos cultivos a la vez que se mantiene el cultivo de tabaco no elimina los riesgos que



RSC
Responsabilidad Social Corporativa



provoca este último. Estas iniciativas desvían la atención pública de los costos reales derivados del cultivo de tabaco, como los resultados de salud desfavorables, la degradación ambiental y la pobreza, entre otros.

- Aparenta proteger a los niños mientras perpetúa el trabajo infantil. Se calcula que en todo el mundo hay 1,3 millones de niños que participan en tareas relacionadas con el cultivo de tabaco. Los niños de hogares pobres se ausentan de la escuela para ayudar a sus familias, y con ello incrementar sus ingresos.



A menudo, estas tareas incluyen mezclar y aplicar plaguicidas, cosechar a mano hojas de tabaco y atarlas a palos para secarlas, y seleccionar y clasificar el tabaco seco, unos trabajos que los expone a sustancias químicas nocivas y a la nicotina. No obstante, la industria tabacalera transmite la falsa impresión de luchar contra el trabajo infantil llevando a cabo las denominadas iniciativas de responsabilidad social corporativa, y ofreciendo información de su propia elaboración sobre sus medidas contra el trabajo infantil, que se basan en gran parte en la Fundación para la Erradicación del Trabajo Infantil en el Cultivo de Tabaco (ECLT). Algunos de los integrantes de esta entidad son miembros de los consejos ejecutivos de Japan Tobacco International (JTI), Imperial Brands y British American Tobacco (BAT), entre otras compañías.

- Presiona a los responsables de formular políticas. La industria tabacalera se opone a las medidas de control del tabaco, entre ellas el aumento de los impuestos sobre este producto, dando a entender que lo hace para proteger a los trabajadores frente a las graves dificultades del cultivo de tabaco y la caída de la economía.



En realidad, el descenso del consumo de tabaco es lo suficientemente lento como para que los





agricultores tengan tiempo para diversificar su actividad hacia otros cultivos.

IV. Campaña OMS: Cultivemos alimentos, no tabaco.



El cultivo de tabaco es perjudicial para nuestra salud, la de los agricultores y la del planeta. La industria tabacalera interfiere en los intentos de sustituir el cultivo de tabaco, con lo que contribuye a la crisis alimentaria mundial.

Esta campaña pretende animar a los gobiernos a poner fin a las subvenciones al cultivo de tabaco y utilizar los recursos ahorrados para ayudar a los agricultores a cambiar a cultivos más sostenibles que mejoren la seguridad alimentaria y la nutrición.

Objetivos de la campaña.

1. Movilizar a los gobiernos para que pongan fin a las subvenciones al cultivo de tabaco y destinen los recursos ahorrados a programas de sustitución de cultivos que ayuden a los agricultores a realizar la transición y mejoren la seguridad alimentaria y la nutrición;



2. Concienciar a las comunidades dedicadas al cultivo de tabaco sobre las ventajas de abandonar el tabaco y dedicarse a cultivos sostenibles;
3. Apoyar la lucha contra la desertificación y la degradación del medio ambiente mediante la reducción del cultivo de tabaco;



4. Denunciar las maniobras de la industria para obstaculizar el trabajo orientado a unos medios de vida sostenibles.

Llamados a la acción.

Los gobiernos de los países productores de tabaco

Los gobiernos deberían acelerar la aplicación de los artículos 17 y 18 del Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco (CMCT de la OMS) y sus directrices, donde se señala de qué maneras pueden respaldar a los agricultores ofreciéndoles asesoramiento técnico sobre agricultura, poniéndoles en contacto con los proveedores de suministros y servicios necesarios para producir, ofreciéndoles ayuda financiera para aumentar la producción de alimentos saludables y favoreciendo la sustitución del tabaco por cultivos alternativos.

- Buscar respaldo político para los programas que ayuden a los agricultores a transitar hacia a otros medios de subsistencia.
- Conceder subvenciones para la adquisición de suministros (semillas de calidad, fertilizantes o equipos agrícolas) durante las primeras etapas de la nueva actividad a fin de incentivar a los agricultores a realizar ese cambio, y mantenerlas hasta que dispongan de los medios financieros suficientes para dedicarse sin ayuda a su nueva actividad. Cabe tener muy en cuenta que los suministros son un factor clave que inclina a los agricultores a firmar contratos con empresas compradoras de hojas de tabaco.
- Ofrecer servicios de extensión en forma de capacitación y asesoramiento técnico sobre agricultura, así como ayuda a los agricultores para acceder a los suministros y servicios que necesiten para producir, y con ello incrementar sus ingresos.
- Poner en marcha programas que favorezcan el contacto entre los agricultores y los compradores de cultivos sanos, resistentes, locales y sostenibles, a fin de que puedan contar con un mercado viable cuando abandonen el tabaco.
- Respaldo el desarrollo de cooperativas de agricultores que ayuden a crear un mecanismo sólido de intercambio de información y de transmisión de conocimientos, y que mitiguen el riesgo de transitar hacia cultivos distintos del tabaco.



- Apoyar las estrategias de diversificación que estén impulsadas por la demanda y aplicar políticas que se basen en la dinámica del mercado.
- Responsabilizar a la industria tabacalera de los riesgos que representa para el medio ambiente y de los efectos que provoca el cultivo y la fabricación de tabaco en la salud.
- Impulsar la colaboración entre los departamentos gubernamentales de salud pública y los funcionarios de las administraciones locales para concienciar a los agricultores sobre las ventajas de abandonar el tabaco y sobre las alternativas existentes.
- Alentar el surgimiento de líderes comunitarios que promuevan el cambio.

Gobiernos de países que no cultivan tabaco y solo importan su hoja.

Los gobiernos deben reconocer la carga adicional que supone para los países de ingreso bajo y mediano el cultivo de tabaco destinado a su consumo en países de ingreso alto. Los países de ingreso alto que importan tabaco deben incorporar medidas de control del tabaco en sus estrategias de cooperación para el desarrollo, en particular para ofrecer a los productores unos medios de subsistencia alternativos. Asimismo, deben respaldar las iniciativas destinadas a desarrollar unos medios de subsistencia alternativos al cultivo de tabaco que estén en consonancia con otros compromisos adquiridos en materia de apoyo a la salud, el medio ambiente y las economías de los países de ingreso bajo y mediano y menos adelantados.

Grupos de defensa en los países productores de tabaco.

Los grupos de defensa deben elaborar y compartir documentos sobre las mejores prácticas mundiales y regionales, así como programas educativos y campañas informativas respaldadas por datos y pruebas, a fin de impedir cualquier intento de desinformación a los agricultores por parte de la industria tabacalera y para poner a disposición de todos los trabajadores del tabaco alternativas viables que les permitan cambiar a otros medios de subsistencia sostenibles. Además, pueden informar a los agricultores acerca de los efectos negativos que provoca el cultivo de tabaco en la salud, el medio ambiente, la sociedad y la economía.



Hay una serie de iniciativas gubernamentales enmarcadas en el Programa India Digital que pueden utilizarse para formar y concienciar a los agricultores de tabaco y para defender sus intereses, por ejemplo, «Aldea Digital» (Digital Village), «Centros de servicios comunes» (Common Service Centres), «Cibersalud» (e-Health) y «Cibereducación» (e-education), entre otros.

Defensores de derechos en los países importadores de tabaco.

Se alienta a los defensores de derechos a criticar públicamente al gobierno por apoyar la producción de tabaco en los países de ingreso bajo y mediano bajo y menos adelantados, sobre todo en aquellos que padecen problemas de inseguridad alimentaria y contribuyen a la crisis alimentaria mundial. También se los alienta a criticar al gobierno por no llevar a la práctica su discurso sobre el control del tabaco al no introducir en las iniciativas de cooperación para el desarrollo el fomento de medios de subsistencia alternativos.

Sociedad civil.

Las organizaciones de la sociedad civil pueden mostrar cómo actúa la industria para impedir que los agricultores de tabaco transiten hacia medios de subsistencia alternativos, así como para disfrazar sus prácticas con un falso ecologismo.

Entidades de microfinanciación

Las entidades de microfinanciación pueden velar por que los programas de crédito rural ofrezcan unas buenas condiciones a los agricultores de tabaco que deseen cambiar de actividad, a fin de que puedan adquirir los insumos necesarios para cultivar otros productos.

Organismos de las Naciones Unidas

Los organismos de las Naciones Unidas deben colaborar para tratar de alcanzar las metas de los ODS 2.1, 2.2, 2.3 y 2.4 (mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición), 3a (implementar el CMCT de la OMS), 13 (combatir el cambio climático) y 17 (fortalecer la alianza para el desarrollo sostenible). Esto puede lograrse creando unos ecosistemas de producción y comercialización de cultivos que faciliten a los agricultores la sustitución del tabaco por otros productos.



Agentes del mercado del sector privado

Los agentes del mercado del sector privado pueden ayudar a conformar un mercado de cultivos alternativos sostenible incentivando que los agricultores cambien de cultivo, y para ello pueden brindar apoyo a lo largo de toda la cadena de valor, por ejemplo, en la compra de insumos, la manipulación posterior a la cosecha, la agregación y la entrega.

¿Qué está haciendo la OMS?

«Agricultura sin tabaco» (Tobacco-Free Farms) es una iniciativa conjunta que han puesto en marcha en Kenya la Organización Mundial de la Salud, el Programa Mundial de Alimentos y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación en colaboración con los Ministerios de Salud y de Agricultura. Con ella se pretende crear un ecosistema de producción y comercialización de cultivos propicio y favorable para que los agricultores vayan sustituyendo el cultivo de tabaco por otros medios de subsistencia. Alrededor de 1,500 agricultores se han pasado al cultivo de frijoles con alto contenido en hierro, pero hay otras buenas alternativas al tabaco, como el sorgo, el mijo y camote.

V. Campaña CONADIC.

Actividades estatales y plan de trabajo.

Este año se ha propuesto abordar la conmemoración del DMST 2023 dentro de una semana completa de actividades que irá del 29 de mayo al 2 de junio

<u>LUNES 29 DE MAYO</u>	<u>MARTES 30 DE MAYO</u>	<u>MIÉRCOLES 31 DE MAYO</u>	<u>JUEVES 1 DE JUNIO</u>	<u>VIERNES 2 DE JUNIO</u>
<ul style="list-style-type: none"> • Webinar sobre experiencias estatales en materia de reconversión 	<ul style="list-style-type: none"> • Conferencia matutina del Presidente de México y la alusión a tabaco 	<ul style="list-style-type: none"> • Evento de conmemoración del Día Mundial sin Tabaco 2023. • Evento cultural de 	<ul style="list-style-type: none"> • Facebook Live con el tema "Alimentación, cáncer y consumo de tabaco" 	<ul style="list-style-type: none"> • Webinar, con la COFEPRI S sobre vapeadores





<p>n de cultivos (inauguración semana)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Difusión de capsulas sobre los alcances y beneficios del Reglamento de la LGCT 	<p>dentro de la estrategia de prevención al consumo de sustancias psicoactivas.</p>	<p>esculturas de arena alusivas a las playas libres de tabaco y al DMST 2023</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tercer episodio del Podcast en <i>Spotify</i> 	<p>dentro del programa "Cuida tu Salud Mental", con la participación del Director del <i>InCan</i></p>	
---	---	--	--	--

Huertos urbanos - Cultivos comunitarios

Son espacios al aire libre o de interior destinados al cultivo de verduras, hortalizas, frutas, legumbres, plantas aromáticas o hierbas medicinales, entre otras variedades, a escala doméstica.

- **Huertos urbanos - Cultivos comunitarios**, no requiere de jardines, ni grandes extensiones de tierra, se pueden ubicar en la azotea o el balcón. Tomates en un bote, hierbas aromáticas en la mitad de un huacal y chiles en botellas de pet; entre otros, se pueden cultivar con facilidad.

Para sembrar en casa se deben conocer los requerimientos del cultivo, la nutrición específica y cómo controlar plagas de manera orgánica para que el cultivo sea sustentable.

Beneficios de los Huertos urbanos - cultivos comunitario:

- En el hogar puede asegurar parte de la alimentación de la familia.
- Obtención de alimentos frescos y saludables
- Cuidado del medio ambiente ya que se evita el uso de productos químicos (plaguicidas)
- Mayor rendimiento de la tierra. Las plantaciones domésticas pueden producir hasta 15 veces más que en un área rural y llegar a los 20 kg anuales de alimento por m².
- Idóneos para la siembra de hortalizas. Este tipo de vegetales son perfectos para la agricultura urbana porque tardan muy pocas semanas en crecer.
- Son justos y sostenibles. **Los Huertos urbanos - cultivos comunitarios** reducen el número de intermediarios y favorecen el ahorro de transporte,



envasado y almacenamiento. De esta forma, los horticultores ganan más y se contamina menos.

- La agricultura urbana facilita alimentos frescos a la población, construye zonas verdes y fortalece a las ciudades frente al cambio climático.

Principales procesos para obtener un buen cultivo:

- Siembra directa e indirecta
- Asociación y rotación de cultivos
- Abonos orgánicos (Composta)
- Lombricomposta
- Prevención de plagas y enfermedades (Falta de nutrientes)
- Germinado

✓ Materiales para la elaboración de la composta

- Botella de plástico de un litro limpia
- $\frac{1}{4}$ de tierra para plantas
- Restos de verdura, de preferencia abono verde y zanahoria
- $\frac{1}{4}$ de agua

✓ Materiales para sembrar hortalizas

- Semillas a su elección pueden ser: perejil, cilantro, pepino
- Tierra para plantas
- Vaso transparente tamaño chico
- Un palillo



- Finalmente fue emitida una convocatoria pública de alcance nacional para un concurso de carteles y reels de Tik-Tok alusivos al DMST 2023



CONCURSO CARTELES Y REELS DE TIK-TOK

Con motivo del..
Día Mundial Sin Tabaco 2023

“CULTIVEMOS ALIMENTOS, NO TABACO”

<p style="text-align: center; font-weight: bold; margin: 0;">TEMÁTICAS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cultivo y producción de tabaco: Acciones que incentiven la producción de alimentos saludables y sostenibles en lugar de fomentar la producción de tabaco. • Reconversión de cultivos: Acciones para promover alternativas económicamente viables a la producción de tabaco (trabajadores, agricultores y vendedores) para la prevención de impactos sociales y económicos. • Afectaciones del tabaco en el medio ambiente: las colillas en playas, mares, bosques etc. • Impactos negativos del cultivo y producción de tabaco en el medio ambiente: como la deforestación, la contaminación del agua, emisión de gases de efecto invernadero, entre otros. • Intentos de la industria tabacalera para debilitar las políticas pública a favor de los cultivos sostenibles. • Ventajas de abandonar el tabaco y dedicarse a los cultivos sostenibles para fomentar estilos de vida saludables. 	<p style="text-align: center; font-weight: bold; margin: 0;">REQUISITOS</p> <ul style="list-style-type: none"> • El tema de la obra deberá cumplir con las temáticas descritas en la presente convocatoria. • Registrar sólo una obra inédita y original por persona, institución u organismo público o privado. • Cumplir con el proceso de registro. • Aceptar todas y cada una de las bases generales. • Incluir en el trabajo el lema “CULTIVEMOS ALIMENTOS, NO TABACO”, así como el hashtag #MásAlimentosMenosTabaco y #SinTabaco2023 <p style="text-align: center; font-weight: bold; margin: 10px 0;">REGISTRO</p> <p>La presente CONVOCATORIA estará vigente desde el momento de su publicación y; hasta el 29 de mayo de 2023 a las 14:00 horas (horario de la Ciudad de México). Las fechas y horarios son definitivos, por lo que después de estos no se aceptará ningún trabajo.</p> <div style="background-color: black; color: white; padding: 5px; text-align: center; margin: 10px 0;"> <p>Consulta toda la información escaneando el código QR</p> </div> 
--	--

Los postulantes deberán enviar su cartel o reel de tik-tok al correo electrónico conadic.tabaco@salud.gob.mx

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa



SALUD
SECRETARÍA DE SALUD

STCONSAME
SECRETARIADO TÉCNICO DEL
CONSEJO NACIONAL DE SALUD MENTAL



CONADIC
COMISIÓN NACIONAL CONTRA
LAS ADICCIONES



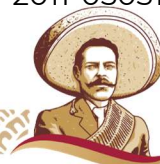
SAP
SERVICIOS DE
ATENCIÓN
PSIQUIÁTRICA

[f t i y gov.mx/salud/conadic](https://www.gob.mx/salud/conadic)



VI. Fuentes

1. American Lung Association. (2019). Tobacco and the Environment. Recuperado de <https://www.lung.org/quit-smoking/smoking-facts/tobacco-and-environment.html>
2. Campaign for Tobacco-Free Kids. (2018). The Toll of Tobacco in the United States. Recuperado de <https://www.tobaccofreekids.org/assets/factsheets/0394.pdf>
3. Center for Economic and Policy Research. (2018). Big Tobacco's Political Influence in Washington: A Look at the Industry's Lobbying and Campaign Contributions. Recuperado de <https://cepr.net/documents/big-tobaccos-political-influence-in-washington/>
4. Food and Agriculture Organization of the United Nations. (2012). Environmental impacts of tobacco production and consumption. Recuperado de <http://www.fao.org/3/a-at010e.pdf>
5. Framework Convention Alliance. (2015). Towards Sustainable Alternatives to Tobacco Growing: A Guide to Policy Formulation. Recuperado de <https://www.fctc.org/wp-content/uploads/2015/12/FA-Towards-Sustainable-Alternatives.pdf>
6. International Labor Rights Forum. (2010). Tobacco's Hidden Children: Hazardous Child Labor in United States Tobacco Farming. Recuperado de <https://laborrights.org/sites/default/files/publications-and-resources/Tobaccos-Hidden-Children.pdf>
7. International Union Against Tuberculosis and Lung Disease. (2017). Tobacco Control and Sustainable Development. Recuperado de <https://www.theunion.org/what-we-do/publications/technical/tobacco-control-and-sustainable-development>
8. Lencucha, R., Drope, J. (2021). How does tobacco growing impact advancement in demand reduction measures?. Tobacco Prevention & Cessation, 7(February), 7. <https://doi.org/10.18332/tpc/132596>
9. Lecours, G.E.G. Almeida, J.M. Abdallah, T.E. Novotny. Environmental health impacts of tobacco farming: A review of the literature. Tobacco Control, 21 (2012), pp. 191-196. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1136/tobaccocontrol-2011-050318>





10. Organización Mundial de la Salud. (2017). Tabaco y medio ambiente: Una amenaza para el desarrollo sostenible. Recuperado de <https://www.who.int/tobacco/publications/environmental-threats-brochure/es/>
11. Otañez M, Glantz SA. Social responsibility in tobacco production? Tobacco companies' use of green supply chains to obscure the real costs of tobacco farming. *Tob. Control.* 2011; 20 (6):403–411
12. Pesticide Action Network. (2019). Tobacco and Pesticides. Recuperado de <https://www.pan-international.org/tobacco-and-pesticides/>
13. Pruss-Ustun A, Wolf J, Corvalan C, Bos R, Neira M. Prevención de enfermedades a través de entornos saludables: una evaluación global de la carga de enfermedades derivadas del riesgo ambiental. Reporte técnico. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2016.
14. World Health Organization (WHO). Tobacco and its environmental impact: an overview. 2017. Disponible en: [9789241512497-eng.pdf;jsessionid=0F0296F405B50B7DF3938364D69E71EE \(who.int\)](https://www.who.int/publications/m/item/tobacco-and-its-environmental-impact-an-overview)